

Salomón pide sabiduría: un corazón que escucha

1 Reyes 3 · Pide primero lo que de verdad importa, y Dios añade lo demás · Salomón anuncia a Jesús, el mayor que Salomón

«Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo.»

1 Reyes 3:9 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Que cada joven descubra que Salomón, ante la oferta "pide lo que quieras" (1 R 3:5), no pidió riquezas ni larga vida, sino un corazón que escucha para hacer justicia (3:9), y que a Dios le agradó tanto que le dio sabiduría y además lo que no pidió (3:12); y que cada uno aprenda a pedir sabiduría a Dios (Stg 1:5) y la busque donde está plena: en Cristo, el mayor que Salomón (Mt 12:42; Col 2:3; 1 Co 1:30).

PARA

Jóvenes 14–20 (adaptable)

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app

👑 La historia (cuéntala con tus palabras)

Salomón apenas empieza a reinar. Es joven, recién heredó un trono gigante, y una noche, en sueños, Dios le hace la oferta más peligrosa que existe: **"Pide lo que quieras que yo te dé"** (3:5). Sin límites. Sin letra pequeña. Piensa un segundo qué pedirías tú si esa oferta te la hicieran a ti, hoy, de verdad.

Salomón pudo pedir riquezas, fama, larga vida, o la cabeza de sus enemigos. En cambio pide algo que suena casi raro: un **"corazón entendido"** —en hebreo, *lev shomea*, literalmente "un corazón que escucha"— para poder "discernir entre lo bueno y lo malo" y juzgar bien a su pueblo (3:9). No pide más información. Pide la capacidad de escuchar antes de decidir.

A Dios le agrada tanto esa petición que no solo le concede sabiduría: le añade también riquezas y honra, lo que ni siquiera pidió (3:11–13). Y la Biblia no se queda en teoría: enseguida cuenta el caso de las dos madres que se disputan un bebé (3:16–28). Salomón no tiene pruebas, no tiene testigos confiables, solo tiene un corazón que escucha —y con eso descubre la verdad y hace justicia. Todo el pueblo queda asombrado.

Pero hay Alguien más grande que Salomón pidiendo sabiduría prestada. Jesús dijo de sí mismo que era **"más que Salomón"** (Mt 12:42), y Pablo escribe que en Cristo "están escondidos todos los tesoros de la sabiduría" (Col 2:3) y que Él mismo "nos es hecho sabiduría" (1 Co 1:30). Salomón pidió un corazón que escucha; en Jesús, esa sabiduría ya no hay que mendigarla en un sueño: se recibe en una persona.

El punto: Lo que pides primero revela lo que más valoras. Salomón pidió escuchar bien antes de pedir brillar mucho, y Dios le dio las dos cosas. Pero la sabiduría plena no es una virtud que se consigue sola: se encuentra en Cristo, el mayor que Salomón.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

El cheque en blanco

8 min

Para conectar con la pregunta real detrás del texto.

Pregunta: "Si pudieras pedir una sola cosa —y se te concediera de verdad— ¿qué pedirías? Sé honesto, no 'espiritual'." Que cada uno responda en una frase. Conecta: esa fue exactamente la pregunta que Dios le hizo a Salomón, sin trampa ni condición.

El juicio de las dos madres

10 min

Para ver la sabiduría pedida funcionando en la práctica.

Lean en voz alta 1 Reyes 3:16-28 como si fuera un relato de suspenso. Pregunta: "¿Cómo descubre Salomón quién decía la verdad, si no tenía ni pruebas ni testigos?" Converse: "¿En qué decisión de tu semana te vendría bien un 'corazón que escucha' antes de reaccionar?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Si Dios te ofreciera ahora mismo "pide lo que quieras" (3:5), honestamente ¿qué pedirías primero? ¿Qué te dice eso sobre lo que más valoras hoy?
- 2 Salomón pidió un corazón que escucha, no más información. Hoy buscamos respuestas primero en Google, en redes o en los amigos. ¿Dónde sueles buscar tú sabiduría para tus decisiones, y qué lugar le das a la oración y a la Palabra?
- 3 A Dios le agradó que Salomón no pidiera riquezas (3:10-11), y aun así se las dio después. ¿Has notado que poner a Dios primero —aunque no sea lo que "normalmente" buscarías— termine dándote algo mejor de lo que esperabas?
- 4 Santiago dice que si te falta sabiduría la pidas a Dios (Stg 1:5), y en Cristo están "escondidos todos los tesoros de la sabiduría" (Col 2:3). Piensa en una decisión difícil que tienes esta semana (una amistad, una tentación de pantallas, una presión del colegio): ¿qué cambiaría si antes de resolverla solo con tu cabeza, le pidieras sabiduría a Dios?

El reto de la semana

Semana "un corazón que escucha"

Abres la sección de Salomón, así que el reto marca el tono:

- **Pide antes de decidir:** esta semana, antes de una decisión importante, detente y pide sabiduría a Dios (Stg 1:5), en vez de resolverlo solo con la cabeza o copiar lo que hacen todos.
- **Memoriza el versículo:** aprende 1 Reyes 3:9 o Colosenses 2:3 y repítelo cuando sientas que tienes que resolverlo todo tú solo.
- **Repara algo con "cabeza" en vez de corazón:** identifica una conversación pendiente donde actuaste con orgullo o impulso, y da un paso para arreglarla esta semana.

Cómo correr la sesión

1. **Llegada y rompehielos (10 min):** "El cheque en blanco". Da tú el ejemplo primero, con honestidad real, no una respuesta "de iglesia".
2. **Oración de apertura (3 min):** "Señor, mientras abrimos 1 Reyes, muéstranos qué revelan nuestras peticiones sobre nuestro corazón, y enséñanos a pedir primero lo que de verdad importa."
3. **La Palabra (10 min):** lean 1 Reyes 3:5-14 y 3:16-28. Pide que noten qué pide Salomón y qué NO pide.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de "pregunta peligrosa". Remata conectando con Mateo 12:42 y Colosenses 2:3.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 1 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** entrega el reto y cierren orando por lo que cada uno quisiera pedirle a Dios de verdad.

Tip: el punto central no es "sé sabio y te irá bien" (eso es moralismo); es que lo que pides primero revela tu corazón, y la sabiduría plena no se consigue por esfuerzo propio: se recibe de Cristo. No cierres la sesión sin nombrar a Jesús como "el mayor que Salomón".

 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo y acompaña la aparte. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque nos invitas a pedir. Perdónanos cuando pedimos primero lo que brilla y no lo que dura. Danos un corazón que escucha, como el de Salomón, pero sabemos que la sabiduría plena no está en una virtud que fabricamos: está en Jesús, el mayor que Salomón. Haznos sabios no solo para elegir bien, sino para amarte más. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).